

CONSEJO PERMANENTE



OEA/Ser.G
CP/ACTA 2024/15
30 junio 2015

ACTA
DE LA SESIÓN EXTRAORDINARIA
CELEBRADA
EL 30 DE JUNIO DE 2015

Aprobada en la sesión del 11 de diciembre de 2015

ÍNDICE

	<u>Página</u>
Nómina de los miembros que asistieron a la sesión	1
Palabras del Presidente del Consejo Permanente de la OEA	3
Palabras del Secretario General de la OEA	4
Palabras del Ministro de Relaciones Exteriores de la República Dominicana	5
Participación de las delegaciones	10
Comentarios finales del Ministro de Relaciones Exteriores de la República Dominicana.....	30

CONSEJO PERMANENTE DE LA ORGANIZACIÓN DE LOS ESTADOS AMERICANOS

ACTA DE LA SESIÓN EXTRAORDINARIA CELEBRADA EL 30 DE JUNIO DE 2015

En la ciudad de Washington, D.C., a las once y veintitrés de la mañana del martes 30 de junio de 2015, celebró sesión extraordinaria el Consejo Permanente de la Organización de los Estados Americanos para recibir al Ministro de Relaciones Exteriores de la República Dominicana, el excelentísimo señor Andrés Navarro García. Presidió la sesión el Embajador Neil Parsan, Representante Permanente de Trinidad y Tobago y Presidente del Consejo Permanente. Asistieron los siguientes miembros:

Embajadora La Celia A. Prince, Representante Permanente de San Vicente y las Granadinas
Embajador Roy Chaderton Matos, Representante Permanente de Venezuela
Embajador John E. Beale, Representante Permanente de Barbados
Embajador Hubert J. Charles, Representante Permanente del Commonwealth de Dominica
Embajador Diego Pary, Representante Permanente de Bolivia
Embajador Leonidas Rosa Bautista, Representante Permanente de Honduras
Embajadora Niermala Badrising, Representante Permanente de Suriname
Embajador Andrés González Díaz, Representante Permanente de Colombia
Embajador Stephen C. Vasciannie, Representante Permanente de Jamaica
Embajador Emilio Rabasa Gamboa, Representante Permanente de México
Embajador Pedro Vergés, Representante Permanente de la República Dominicana
Embajadora Elisa Ruiz Díaz Bareiro, Representante Permanente del Paraguay
Embajador Marco Vinicio Albuja Martínez, Representante Permanente del Ecuador
Embajador José María Argueta, Representante Permanente de Guatemala
Embajador Juan Pablo Lira, Representante Permanente de Chile
Embajador Bocchit Edmond, Representante Permanente de Haití
Embajador Jorge Hernán Miranda Corona, Representante Permanente de Panamá
Embajador Francisco Esteban Laínez, Representante Permanente de El Salvador
Ministro Consejero Breno Dias da Costa, Representante Interino del Brasil
Michael J. Fitzpatrick, Representante Interino de los Estados Unidos
Primera Secretaria Joy-Dee Davis-Lake, Representante Interina de Antigua y Barbuda
Ministra Consejera Elizabeth Darius-Clarke, Representante Interina de Santa Lucía
Kemoy Liburd Chow, Representante Interina de Saint Kitts y Nevis
Ministra Consejera Ardelle Lisette Sabido, Representante Interina de Belize
Ministro Néstor Alejandro Rosa Navarro, Representante Interino del Uruguay
Ministro Gino Giorffino, Representante Interino del Perú
Ministro Consejero Luís Exequiel Alvarado Ramírez, Representante Alterno de Nicaragua
Consejera Candida Oneka Daniels, Representante Alterna de Guyana
Embajador Eugene Glenwood Newry, Representante Alterno del Commonwealth de las Bahamas
Ministro Julio César Ayala, Representante Alterno de la Argentina
Primera Secretaria Dana Cryderman, Representante Alterna del Canadá
Consejero Colin Michael Connelly, Representante Alterno de Trinidad and Tobago
Embajadora Rita María Hernández Bolaños, Representante Alterna de Costa Rica
Consejera Rosemarie Welsh, Representante Alterna de Grenada

También estuvieron presentes el Secretario General de la Organización, señor Luis Almagro Lemes, y el Secretario General Adjunto, Embajador Albert R. Ramdin, Secretario del Consejo Permanente.

El PRESIDENTE: Please take your seats so that we can commence this morning's proceedings momentarily. Thank you.

Muy buenos días a todos. Good morning, distinguished colleagues. I hereby call to order this special meeting of the Permanent Council, which has been convened upon the request of the Permanent Mission of the Dominican Republic to the Organization of American States, in accordance with Article 14 of the Statutes of the Permanent Council and 37 of the Rules of Procedure of the Permanent Council.

PALABRAS DEL PRESIDENTE DEL CONSEJO PERMANENTE DE LA OEA

El PRESIDENTE: I will proceed to give my remarks in my capacity as Chair of the Permanent Council on item 1 of the order of business before you.

His Excellency, Minister of Foreign Affairs of the Dominican Republic; distinguished special representatives who today honor us with their presence; Secretary General of the Organization of American States; Assistant Secretary General of the OAS; Assistant Secretary General-elect; permanent representatives; permanent observers; special guests—and let me pay special recognition to the three vice ministers of the Dominican Republic present with us today; ladies and gentlemen:

Today, we are honored to be joined by the Minister of Foreign Affairs of the Dominican Republic, His Excellency Andrés Navarro García.

Minister Navarro is an architect, writer, professor, and politician. Before being appointed Minister of Foreign Affairs, Minister Navarro held a number of public positions, such as Technical Secretary of the Town Hall of the National District, and later, Secretary General of the Town Hall of the National District. He was also Director of National Policy for Urban Development, Director General of Urban Planning, Deputy Director of the Program in Support of the Reform and Modernization of the State, and Chief of Staff of the Minister of Public Works and Communication.

Minister Navarro's graduate studies focused on urbanism, government and public policies, and management of urban projects, among others. Minister Navarro has also served as a consultant in the area of urban studies; namely, the formulation and execution of the project for the improvement of homes in the city of Bayaguana, as well as in other related areas.

Since 1993, he has been an active professor, both at the undergraduate and graduate levels, at the *Universidad Autónoma de Santo Domingo (UASD)*, the *Instituto Tecnológico de Santo Domingo (INTEC)*, the *Pontificia Universidad Católica Madre y Maestra (PUCMM)*, and the *Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña (UNPHU)*.

Mr. Navarro has published several books reflecting the extensive knowledge he has gained through his career and work experience. They include *The Urban Zone, Dominican Cities, In the Footsteps of the Urban, Participatory Urban Planning, Logic in the Formulation of Project Development*, and *Urban Planning in Municipal Management*.

Minister Navarro, on behalf of the Permanent Council, I am extending a very warm welcome to this House of the Americas.

Distinguished colleagues, the Dominican Republic has been a member of our esteemed Organization since the early days of the Pan American Union, when, in 1889, the First International Conference of American States gathered in Washington, D.C. and founded the International Union of American Republics. On April 30, 1948, the Dominican Republic signed the Charter of the Organization of the American States, along with the American Declaration of the Rights and Duties of Man.

Honorable Minister, once again I welcome you and your team to Washington, D.C. and the House of the Americas. It is my distinct pleasure to have you here today.

PALABRAS DEL SECRETARIO GENERAL DE LA OEA

El PRESIDENTE: I give the floor to the Secretary General, His Excellency Luis Almagro Lemes, to give his remarks. Secretary General, you have the floor, sir.

El SECRETARIO GENERAL: Gracias, señor Presidente.

Hemos tenido la oportunidad de escuchar al Canciller de la República Dominicana tanto la semana anterior como hoy antes del inicio de esta sesión del Consejo Permanente. El panorama migratorio es preocupante dado que registra un ingreso masivo de personas de Haití provenientes de la República Dominicana, y la situación se ha ido deteriorando con el correr de los días.

Quisiera informar que desde la semana anterior sometí a los Ministerios de Relaciones Exteriores de la República Dominicana y de Haití una propuesta de trabajo. Hemos acordado hoy con mi amigo, el Canciller de la República Dominicana la visita de una Misión de la Organización de los Estados Americanos a su país. Invitamos a la Comunidad del Caribe (CARICOM) a sumarse a esta Misión.

El objeto de la Misión es establecer un marco operativo de participación de la OEA en la búsqueda de asistencia, fortalecer la cooperación, atacar los temas migratorios y hacer un seguimiento de las soluciones que contemplan y sean contempladas acorde con el derecho internacional.

Consideramos que es imperioso cesar los movimientos migratorios, voluntarios o no, que resultasen de la actual situación, opciones que impliquen la declaración de apátridas a miles de personas. Hemos ofrecido también las instalaciones de la Secretaría General para que las partes se reúnan a fin de abordar estos importantes asuntos. Insisto en que debemos aprovechar esta oportunidad del día de hoy para buscar caminos de entendimiento que por un lado protejan los derechos de miles de personas y que la protección se haga al amparo de la ley. Es imprescindible encontrar soluciones y esas soluciones en clave de derechos.

Nuestro reconocimiento a los avances realizados por la República Dominicana hasta la fecha. Hace un año no teníamos nada, hoy tenemos más de trescientas mil personas registradas. Debemos todos de alguna manera ser conscientes de que la solución solamente puede hacerse sobre la base de

la igualdad y la equidad ante la justicia. Debemos todos ser conscientes del imperativo moral que tenemos de resolver este tema. No es solución ninguna irse del sistema interamericano de derechos humanos, la solución es resolver cuestiones de derechos humanos.

Las cuestiones de derechos humanos no ofenden sino que nos imponen la necesidad de soluciones, debemos trabajar juntos para ello. No debemos tener dobles estándares. Debemos todos, de alguna manera, ser conscientes de la necesidad de encontrar soluciones para los haitianos y para la patria grande. Nuestras patrias deben ser conscientes que los dobles estándares no son admisibles. Nadie en estas Américas puede estar condenando hoy y haciendo lo mismo. Los conozco y los reconozco desde la propia perspectiva que me tocó como Canciller del Uruguay: recibir refugiados sirios, recibir refugiados de Guantánamo y todas las dificultades que hubo a nivel social y político para implementar esa iniciativa.

También en ese tiempo, en esos cinco años pasados, en función de recomendaciones de inmigración, el Uruguay puso visa a los ciudadanos de la República Dominicana lo cual, en el contexto de la patria grande de las Américas, es algo para mí inadmisibile.

Debemos lograr que estas posturas basadas en clave de derecho prevalezcan. Debemos ser todos conscientes de la importancia de la libre circulación de personas en el contexto de nuestras Américas. Estas jóvenes patrias americanas se han formado a partir de aluviones migracionales, sea de afrodescendientes, sea de nuestros colonizadores, sea de migración europea o asiática o africana posterior. En estas jóvenes patrias americanas, como decía el doctor Luis Alberto Herrera, no hay mejor genealogía que la de la conducta.

Debemos trabajar para conciliar, para coordinar y avanzar en clave de derecho. Me constan los trabajos y los avances institucionales que ha logrado la República Dominicana. Hemos ofrecido y hemos acordado una Misión conjunta y estamos trabajando también en un proyecto para la documentación de haitianos que estamos ofreciendo al Gobierno de ese país. Las soluciones deben estar en este marco, en este contexto conforme al derecho, conforme a los derechos humanos.

Muchas gracias.

El PRESIDENTE: Secretary General, I thank you very much for the comments just delivered.

PALABRAS DEL MINISTRO DE RELACIONES EXTERIORES DE LA REPÚBLICA DOMINICANA

El PRESIDENTE: Under item 3 on our order of business, I give the floor to His Excellency Andrés Navarro García, Minister of Foreign Affairs of the Dominican Republic to address this Council. Honorable Minister, it is my pleasure to offer you the floor, sir. The floor is yours.

El MINISTRO DE RELACIONES EXTERIORES DE LA REPÚBLICA DOMINICANA: Buenos días, señor Presidente del Consejo Permanente; señor Secretario General de la Organización de los Estados Americanos; autoridades de la OEA aquí presentes, embajadores Representantes de los diferentes países y naciones que constituyen esta comunidad hemisférica; miembros de las delegaciones que les acompañan; señoras y señores.

Gracias, señor Presidente, por darnos la oportunidad de traer aquí un tema especialmente importante para la República Dominicana. Como muchos ya saben, la República Dominicana concluyó recientemente el proceso de documentación y regularización más amplio de su historia. Y es especialmente importante para nosotros dar a conocer este proceso y sus resultados en un foro como este, la OEA, que tiene el respeto de los derechos humanos como pilar fundamental.

Somos conscientes de que ha habido una serie de informaciones erróneas sobre la naturaleza y los resultados de este proceso dominicano. Informaciones erróneas que han sido frecuentemente repetidas por algunos medios de comunicación. Por tanto, quisiera aprovechar esta intervención frente a ustedes para despejar algunas dudas que puedan persistir sobre el proceso de documentación y regularización de forma parecida como lo hizo nuestro Presidente, Licenciado Danilo Medina Sánchez, durante su intervención durante la XLV Cumbre Ordinaria de Jefes de Estado y de Gobierno del Sistema de la Integración Centroamericana (SICA) el pasado viernes 26 del presente mes.

Para empezar es importante entender la realidad de la que partimos antes de comenzar el proceso en el año 2013. Esta realidad podríamos calificarla como de debilidad institucional. Me refiero a que durante décadas, el Estado dominicano sencillamente no tenía un registro completo de las personas que vivían en nuestro territorio. No lo tenía de los inmigrantes, pero tampoco lo tenía de las personas nacidas en el país, ya fuera de padres extranjeros o, en muchos casos incluso, de padres dominicanos. Esto dejaba, por supuesto, a cientos de miles de personas en una situación de vulnerabilidad.

Como muchos de ustedes ya saben, el Gobierno de Danilo Medina en la República Dominicana se propuso dar solución a las diferentes situaciones mediante dos instrumentos legales: la Ley 169-14 [que establece un régimen especial para personas nacidas en el territorio nacional inscritas irregularmente el registro civil dominicano u sobre naturalización] para personas nacidas en la República Dominicana, hijos de ambos padres extranjeros en situación irregular y el Plan Nacional de Regularización de Extranjeros viviendo en nuestro territorio. Para ejecutarlos –los dos instrumentos legales– pusimos en marcha veinticinco centros de atención en todo el territorio de nuestro país y se inició una campaña de comunicación que dio a conocer estas iniciativas para que todos los posibles beneficiarios pudieran acceder a esta oportunidad, a este esfuerzo, en el que se invirtieron alrededor de cincuenta millones de dólares y que fue totalmente gratuito para los beneficiarios.

Les explicaré cómo funcionan estos instrumentos legales. La Ley 169-14 del año 2014 establece dos situaciones en las que se encontraban los hijos de extranjeros en condición migratoria irregular, nacidos en la República Dominicana. La primera situación corresponde a personas nacidas en la República Dominicana, hijos de ambos padres extranjeros en situación irregular y que cuentan con algún tipo de documento expedido por nuestro Estado, acreditándolos como nacionales. Gracias a la Ley 169-14 del año 2014, hoy en día cincuenta y cinco mil personas en esta situación y sus descendientes han sido vistos y reconocidos como dominicanos por la Junta Central Electoral y con ello, la ratificación de su ciudadanía.

La segunda situación la conforman los hijos de padres extranjeros en situación migratoria irregular, nacidos en la República Dominicana y que no contaban con ningún tipo de documentación. Las ocho mil setecientos cincuenta y cinco personas, que en virtud de la Ley solicitaron su registro en el libro de extranjería [“Libro Registro del Nacimiento de Niño (a) de Madre Extranjera No Residente

en República Dominicana”] podrán acceder también al proceso de naturalización en un plazo de dos años durante el transcurso de los cuales contarán con un estatus de residencia en el país.

Señoras y señores, en cuanto al Plan Nacional de Regularización de Extranjeros, el propósito de la iniciativa especial es buscar corregir situaciones migratorias de las personas que estaban en el país en condición migratoria irregular. Al cierre del plazo para la inscripción, doscientos ochenta y ocho mil cuatrocientas ochenta y seis personas solicitaron su regularización y están hoy en proceso de recibir el estatus migratorio que les corresponde. Esto es: se ha inscrito un 69% de los extranjeros en condición migratoria irregular, de acuerdo a la Primera Encuesta Nacional de Inmigrantes en la República Dominicana llevada a cabo en el año 2012, que es el dato de referencia con que cuenta la República Dominicana.

De la misma manera, para facilitar el acceso a los interesados, el Gobierno incorporó instituciones y organismos con experiencia en la materia, la mayoría de ellos de carácter internacional, tales como el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), la Organización Internacional para las Migraciones, el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), la Unión Europea, el sistema de la Organización de las Naciones Unidas y la Mesa Nacional para las Migraciones y Refugiados, entre otros.

Como quizás sepan, durante los últimos meses algunos medios de comunicación internacionales y algunas organizaciones han repetido la teoría de que más de doscientas mil personas habrían quedado en situación de apatridia y estarían en peligro de ser expulsados de la República Dominicana. Esto es completamente falso. Y como no queremos pensar que es una falsedad repetida de forma mal intencionada sino que se trata de un error, vamos a examinar por un momento dónde tiene su origen esta interpretación errónea de las cifras y cuál es la realidad.

Quienes originalmente plantearon este número, tomaron como base de datos de la Primera Encuesta Nacional de Inmigrantes del año 2012, elaborada por la Oficina Nacional de Estadística con la colaboración de la Organización de las Naciones Unidas. Según la encuesta, teníamos en ese momento doscientos cuarenta y cuatro mil ciento cincuenta y un personas hijas de extranjeros.

Repito, doscientos cuarenta y cuatro mil ciento cincuenta y un personas hijas con al menos un padre extranjero. De esta información, sin embargo, no podemos deducir nada sobre el estatus documental ni migratorio de estas personas, mucho menos su situación de apátrida. Ocurre que de ese total, ciento cinco mil trescientos y ochenta y un dijeron tener un padre o una madre dominicano; por lo tanto, les corresponde la nacionalidad dominicana de pleno derecho, según la Constitución de la República Dominicana. Dicho de otra forma, sabemos ya que no son apátridas. El resto, ciento treinta y ocho mil setecientos setenta son hijos con ambos padres extranjeros; pero, de nuevo, no por eso son apátridas. Para empezar, de este grupo, veinte mil doscientos trece dicen poseer un documento de identidad extranjero y dieciséis mil quinientos cincuenta y seis dicen poseer documento extranjero y dominicano. Podemos decir con certeza que estas personas –la suma, es decir: treinta y seis mil setecientos sesenta y nueve personas– tienen su situación resuelta en cuanto a la nacionalidad. Inclusive muchos de ellos doblemente resuelta.

La cifra de potenciales “apatridas” se había reducido entonces a cien mil, aproximadamente. Sin embargo, entre estos están los cincuenta y cinco mil ciudadanos en la primera situación que mencionamos, cuya condición de dominicanos está resuelta sobre la base de la Ley 169-14 y también

la de sus descendientes que, como expliqué, han visto su nacionalidad reconocida por el organismo competente en nuestro país, denominado Junta Central Electoral.

Por ejemplo, en el caso de Juliana Deguis y sus cuatro hijos, que hasta hace poco no habían sido registrados por la situación de indefinición documental de su madre, cabe mencionar que en corto plazo ya estarán totalmente dotados de sus documentos dominicanos, pues su madre es parte de las cincuenta y cinco mil personas cuya nacionalidad dominicana ya está en proceso de ser ratificada.

Es fácil deducir que los cien mil restantes, de acuerdo con la Encuesta, son esta población y que su problemática también ha sido resuelta. Es decir, tampoco están en situación de apatridia ni en peligro de ser expulsados del país, como ya explicamos en repetidas ocasiones en otros espacios. Por tanto, podemos afirmar que en la República Dominicana el número de casos de apatridia es cero. Esa es la realidad, señoras y señores y puede ser constatada por los organismos de la Organización de las Naciones Unidas especializados en la materia que tienen presencia en nuestro país.

Por supuesto, la República Dominicana es consciente y ha demostrado su compromiso con el orden jurídico internacional. Por lo tanto, cualquier situación anómala será atendida con los mecanismos que hemos instituido. Por ende, si algún caso de apatridia llegara a ocurrir y alguien lo presentara debidamente al Gobierno dominicano, no les quepa la menor duda que será atendida y resuelta esa situación. Nuestro ordenamiento jurídico cuenta con los mecanismos para que así sea. Pero hasta el día de hoy eso no se ha producido, ni mucho menos hemos establecido una política de Estado para propiciar nada semejante, como algunos medios han reseñado.

Pueden estar seguros de que nuestra patria no expulsará a un solo dominicano. Por el contrario, protegemos a nuestra población y estamos haciendo todo lo que está en nuestras manos para dotarlos de seguridad jurídica que garantice su protección. Un testimonio de eso, les informo, es que en la actualidad estamos concluyendo otros mecanismos más de garantías de los derechos fundamentales: el plan nacional de derechos humanos, y este instrumento no solamente se está formulando en los organismos competentes del Gobierno dominicano, lo estamos haciendo con la participación de las organizaciones representativas de la sociedad civil dominicana.

Señores y señoras, el 17 de junio finalizó el plazo de inscripción del Plan Nacional de Regularización de Extranjeros, desde entonces no se han producido deportaciones, ni masivas ni individuales. Lo que sí ha sucedido es que hasta el fin de semana pasado, unas diecisiete mil personas que no se habían acogido al Plan Nacional de Regularización de Extranjeros han estado en un proceso de retorno voluntario que les permite regresar a su país de origen. Y el Gobierno dominicano, ante este hecho, ha establecido una serie de mecanismos para facilitar, dar garantías y seguridades a esas personas. Repito, desde el 29 de noviembre del 2013 no se están produciendo deportaciones en la República Dominicana; lo único que hay es el lógico control fronterizo que devuelve a personas que son encontradas atravesando ilegalmente la frontera, porque la frontera nuestra es permeable.

Entenderán entonces nuestro estupor cuando algunas organizaciones nos exigen que paremos unas deportaciones que no existen. Hay, de hecho, organizaciones que están hablando no solo de deportaciones, de apatridia sino incluso de racismo, en un país donde todos somos negros y mulatos. Para que quede bien claro, las deportaciones de personas que no tengan la debida documentación migratoria en nuestro país, cuando se produzcan, seguirán un proceso individualizado, con la

identificación biométrica de cada persona y todas las debidas comprobaciones de su estatus y documentación, como ocurre a diario en todos los países del mundo.

Debo explicar también que uno de los grandes avances, fruto de los procesos llevados a cabo por el Gobierno dominicano es, precisamente, la identificación biométrica, gracias a la cual podremos estar seguros de que todas las personas beneficiarias de la Ley 169-14 del año 2014, como los inscritos en el Plan Nacional de Regularización de Extranjeros, no serán deportados porque los tenemos registrados. En el resto de los casos se realizarán también, como les decía, todas las comprobaciones necesarias para garantizar procesos justos apegados a la ley y con el respeto a la dignidad de las personas y protección de los núcleos familiares.

Señores Representantes de Gobiernos y Estados de la OEA: repetir las falsedades que se han estado vertiendo sobre nuestro país no solo hace ningún favor a las poblaciones que supuestamente se busca proteger, sino que –en todo caso– da argumentos a sectores que en el lado opuesto critican el Plan Nacional de Regularización de Extranjeros y documentación por ser demasiado garantista y que querrían una República Dominicana más cerrada y más aislada. Por eso es importante que tengamos claro cuál es la realidad de la República Dominicana. Y la realidad, como lo dijo el Presidente Danilo Medina en el año 2015, es que en nuestro país cientos de miles de personas tendrán una documentación y unos derechos garantizados que hace varios años atrás no tenían.

Esta iniciativa de regularización y documentación ha sido una victoria para los derechos humanos. Todo lo que pedimos, lo único que solicitamos ante ustedes es que se conozca la verdad. Que se conozca aquí, en este foro, y en cada uno de los países hermanos de las Américas. Sabemos que la realidad de nuestro país no es perfecta. No vengo a describirles una República Dominicana ideal. Cometeremos probablemente errores, tendremos dificultades –como las tienen todos los países del mundo– especialmente ante un problema tan complejo, sin embargo, señoras y señores, más allá de eso hemos dado pruebas más que suficientes de nuestra voluntad sincera de buscar soluciones y proteger a las personas.

¿No sería el momento de celebrar y apoyar esa voluntad trabajando con nosotros? ¿No sería propicia la ocasión para resaltar que hemos iniciado una nueva etapa, con un marco de garantías para los migrantes y de ayudarnos en los siguientes pasos? Les invito a conocer a fondo nuestra realidad sobre el terreno. Quedo a su disposición para cualquier información adicional que precisen y les solicito que en la medida en que lo crean oportuno, den a conocer estas informaciones que humildemente consideramos importantísimas para todos sus países y para la defensa de los derechos humanos en las Américas.

Por esa razón, por todo lo que he expuesto aquí, por la posición de nuestro Presidente y de nuestro Gobierno, aplaudimos la propuesta que nos ha hecho el Secretario General, Luis Almagro, de constituir una Misión de la OEA para visitar nuestro país, para conocer nuestra realidad, para conocer las ventajas, las bondades, el impacto positivo que ha tenido esta reforma y esta política migratoria.

Así es que la República Dominicana, que siempre ha sido un país de puertas abiertas y donde no tenemos nada que ocultar en ninguno de los aspectos del desarrollo de nuestra nación, espera con los brazos abiertos una Misión de esta naturaleza.

Muchísimas gracias.

El PRESIDENTE: Thank you very much, Minister Navarro, for your remarks.

PARTICIPACIÓN DE LAS DELEGACIONES

El PRESIDENTE: Before I offer the floor to delegations, I would like to respectfully and cordially request that delegations keep their remarks under six minutes, please, in order to make the best use of the time allotted for this meeting. I am advised that Minister Navarro has to travel this afternoon, so as much as we want to have longer interventions, six minutes would be very much appreciated.

I would like to give the floor to the distinguished Representative of Haiti, please.

El REPRESENTANTE PERMANENTE DE HAITÍ: Merci, Monsieur le Président. Bonjour à tout le monde.

Monsieur le Président, Monsieur le Secrétaire général, Monsieur le Ministre des relations extérieures de la République sœur dominicaine, chers collègues Représentants permanents, Mesdames, Messieurs.

Mes premiers propos seraient de dire que j'ai entendu, j'ai écouté plutôt avec beaucoup d'attention les informations fournies par le Ministre dominicain des relations extérieures. Mais il y a un mot qui a retenu mon attention. C'est le mot erreur. Mon Gouvernement a commis des erreurs. L'une des erreurs, que, au nom de mon pays, je demanderais aux autorités dominicaines, à travers de son Ministre des relations extérieures de corriger, c'est d'arrêter immédiatement ce robinet de rapatriement massif sur la frontière haïtiano-dominicaine.

Le weekend dernier, 14 000 personnes sont arrivées sur la frontière. Hier, seulement hier, nous avons reçu 7 000 personnes. Seulement hier. J'ai pris note que le Ministre a mentionné qu'il n'y a pas de déportation massive. Je ne dirais même pas probablement que le Gouvernement dominicain n'a pas encore initié sa politique de déportation massive. Mais il y a fait certain, la réalité est que beaucoup de gens, suite à cette campagne de terreur, beaucoup de gens arrivent sur la frontière, parfois avec des coups et blessures, parfois sans leurs possessions et parfois ceux qui ont eu la chance de collecter leurs possessions ont pu venir contre eux-mêmes.

Le Ministre a parlé de déportation ou du moins de départ volontaire, ou du moins rapatriement volontaire de ces gens. Oui, je dirais oui, peut-être ils ont peur, comme tout être humain, l'instinct de conservation, ils ont peur pour leur vie. Parce que nous avons vu des gens qui ont été battus, nous avons vu des cas de violence extrême, je ne dirais pas non plus que ce sont des cas opérés par le Gouvernement dominicain. Mais ce que je dirais, il y a une réalité. C'est que ces actes de violence contre des citoyens, des ressortissants haïtiens vivant en situation irrégulière ont été commis souvent et toujours sous les yeux passifs des policiers dominicains et de militaires dominicains.

Certes, le Ministre vous dira comme il nous a dit ce matin au Groupe de la CARICOM, c'est généralement, ce sont des choses qui ont été fait montage contre la République dominicaine. Mais nous avons reçu des gens en Haïti avec des blessures graves, nous avons vu des femmes battues avec

des bâtons de baseball. Des femmes, nous avons vu des femmes enceintes, arrivées sans aucune considération.

Nous reconnaissons le droit souverain de la République dominicaine d'ordonner sa politique migratoire, nous le reconnaissons. C'est son droit. Mais tout ce que nous voulons, tout ce que nous demandons, c'est que ce processus doit être fait de manière ordonnée et en respectant les principes fondamentaux des droits humains. C'est ce que nous demandons. Nous avons même proposé au Gouvernement de la République dominicaine un accord que nous avons signé en décembre 1999. Nous avons fait cette proposition un protocole révisé stipulant qu'il faut qu'il y ait deux points officiels de réception et les heures d'arrivée, la quantité de gens qui arrivent, à quel point ils vont arriver, pour que nous autres nous puissions organiser la réception. Ce sont les normes internationales. Mais jusqu'à présent c'est l'une des erreurs que je demanderais au Ministre des relations extérieures que son Gouvernement corrige. Signons le protocole révisé. Ce protocole nous permet d'ordonner le processus de rapatriement.

Monsieur le Président, la situation prévalant aujourd'hui entre la République d'Haïti et la République dominicaine a une très longue histoire, dont l'un des principaux points d'évolution se situe le 23 septembre 2013. Ce jour-là la Cour constitutionnelle dominicaine émit l'Arrêt TC0168-13, en réponse à la demande de protection de l'un de ses droits humains essentiels, produit par la citoyenne dominicaine d'ascendance haïtienne Juliana Pierre. Loin de protéger ce droit humain essentiel, la Cour aggrava la situation de la récurrente en lui enlevant sa nationalité. Plus par une étrange application du principe de l'inter communisme, la Cour étendit la mesure de dénationalisation à tous les citoyens dominicains d'ascendance étrangère, essentiellement haïtienne. Nés sur le territoire dominicain et qui ont vécu comme dominicains du 16 juin 1929 au 18 avril 2007.

Cet Arrêt de la Cour, violant le principe de base de non rétroactivité des lois créant l'étrange concept de transit comme phénomène indéfini dans le temps et contraire à la Convention de 1961 sur la réduction des cas d'apatridie, a soulevé l'indignation et mérité la condamnation naturelle d'hommes et de femmes de pays et d'institutions de tous les horizons.

Le Gouvernement haïtien, en strict respect des normes de droit international public régissant la matière, réitère qu'il est disposé à accueillir sur son territoire toute personne jouissant de la nationalité haïtienne qui se trouvait en situation irrégulière dans n'importe quel pays. Nous sommes disposés à recevoir les Haïtiens, les citoyens haïtiens vivant en situation régulière mais pas des personnes ayant déchu de leur nationalité.

Toutefois, le Gouvernement haïtien voudrait souligner que les lois ou dispositions touchant au domaine propre des mesures migratoires ne devraient nullement donner lieu à la violation du principe inamovible de la non-rétroactivité de la loi. J'insiste encore une fois.

Ces mouvements de rapatriement massif de personnes vers la République d'Haïti sont, à bien des égards, en violation des normes et principes du droit international régissant la matière. Sans parler de la campagne de dénigrement orchestrée par certains secteurs de la République voisine contre les ressortissants haïtiens illégaux ou non. Les forçant à regagner la frontière par crainte de représailles.

Monsieur le Président, la situation qui se développe aujourd'hui sur l'île est en violation flagrante des dispositions de la Déclaration universelle des droits de l'homme et d'autres instruments juridiques internationaux et régionaux, de traités et de conventions signés soit dans le cadre des Nations Unies, soit dans le cadre des organisations régionales.

Permettez-moi, Monsieur le Président, de rappeler à l'attention de notre illustre Assemblée que l'article 15 de la Déclaration universelle des droits de l'homme de 1948 stipule «que tout individu a droit à une nationalité et que nul ne peut être arbitrairement privé de sa nationalité». Appliquée de façon rétroactive, une loi dont on fait remonter l'effet à 1929 est une violation flagrante d'un droit humain fondamental.

De même la Convention américaine relative aux droits de l'homme, en son article 20, établit le même droit dans le cadre régional. Je pourrais également évoquer les engagements pris par les chefs d'État et de gouvernement de la CELAC sur la situation des migrants. Lors de leurs deuxième et troisième Sommets tenus respectivement à La Havane, les 28 et 29 janvier 2014 et à San José (Costa Rica) le 28 et 29 janvier 2015. Par ailleurs, je reviens à cette situation qui se passe maintenant. On ne saurait oublier de mentionner que ces rapatriements massifs ou forcés, on assiste aujourd'hui à une sorte de mise à rude épreuve des droits des catégories auxquelles il faut accorder un traitement spécial, comme les mineurs, non accompagnés, les femmes enceintes, les vieillards et les personnes handicapées.

Aucun égard n'a été donné à ces groupes vulnérables. Aucun. Il importe de signaler également à votre attention que jusqu'à présent, nous n'arrivons pas à voir une considération donnée à la décision de la Cour interaméricaine des droits de l'homme qui a fait fonction de restituer la citoyenneté dominicaine aux milliers victimes de l'Arrêt du Tribunal constitutionnel 168-13. Mais toutefois, je dois saluer la décision du Président dominicain, Son Excellence Danilo Medina Sánchez, pour régulariser les 55 000 personnes mentionnées par le Ministre à travers de la loi Medina 69-14.

Mais il y a encore plusieurs milliers qui méritent le même traitement. Que va-t-il arriver à ce groupe ? Monsieur le Président, encore une fois, je reviens à ce problème actuel et pour éviter que puissent continuer ces rapatriements arbitraires ou forcés de masse, pour éviter une crise humanitaire, une explosion de cas d'apatridie dans la région, la République d'Haïti renouvelle sa ferme détermination à convenir avec les autorités dominicaines de viables et acceptables termes de référence composant le texte et les statuts d'un protocole fixant les mécanismes de ces rapatriements tels que convenus, comme je l'avais dit tantôt, entre les deux États en 1999.

Je dois profiter de l'occasion pour remercier le Secrétaire général, qui a offert ses bons offices au nom de l'Organisation, d'effectuer une visite en République dominicaine. C'est peut-être l'occasion pour moi-même, au nom de mon Gouvernement, de demander au Secrétaire général de voir avec le Ministre dominicain des relations extérieures pourquoi on ne considère pas cette proposition du Gouvernement haïtien d'établir, d'avoir ce protocole pour organiser le processus.

Vous noterez certainement à aucun moment que je n'ai pas mentionné que nous ne sommes pas ou que nous ne voulons pas recevoir. Nous savons que ce sont nos citoyens, des citoyens haïtiens en situation irrégulière, des citoyens haïtiens en situation irrégulière, pas des Dominicains déchus de leur nationalité ou pas des étrangers de n'importe quelle autre nationalité en situation régulière, parce que je veux y croire que n'importe quel État qui partage, des deux États, ou les États qui partagent les

frontières terrestres, où n'importe quel processus de rapatriement veut toujours s'assurer que les gens qu'ils vont recevoir répondent aux critères de nationalité de son pays.

Puis-je profiter de l'occasion pour vous dire ou du moins pour apporter à l'attention de mes honorables collègues, probablement à Son Excellence le Ministre des relations extérieures de la République dominicaine que nous avons reçu un cas étranger, un citoyen du Nigeria qui a été déporté en Haïti comme haïtien. Et maintenant, un citoyen du Nigeria qui a été déporté, qui est sous le contrôle du Commissariat des Nations Unies pour les réfugiés.

Ce sont ces genres de cas que nous voulons éviter. C'est pourquoi nous croyons que le protocole est extrêmement important pour qu'on puisse ordonner le processus et éviter ce genre de dérapage. Pourquoi nous le croyons aussi ? Parce que nous estimons que ce rapatriement massif organisé ou forcé va certainement et sans doute déstabiliser le processus électoral en Haïti. Il est extrêmement important que les États membres de l'Organisation des États Américains prennent cela en compte. Tout en reconnaissant le droit de la République dominicaine de prendre des dispositions légales pour organiser sa politique migratoire, mais nous avons aussi le droit de savoir qui arrive sur notre territoire.

Aussi, je demanderais au Secrétaire général de voir avec les autorités dominicaines pourquoi un tel protocole ou une telle proposition d'Haïti n'a pas été jusqu'aujourd'hui considéré ? La République d'Haïti souhaite, sur la base de la proposition de ce protocole, que deux postes de rapatriement soient clairement établis pour l'accueil des rapatriés. C'est-à-dire uniquement et exclusivement les deux postes frontaliers officiels, Malpasse/Jimani et Ouanaminthe/Dajabon.

Le Gouvernement de la République d'Haïti veut être assuré que les rapatriés soient effectivement des citoyens haïtiens vivant en situation irrégulière. Autrement dit, il faut enlever de la liste de rapatriement toute personne dont le lien juridique de nationalité n'est pas établi par les Gouvernements haïtien ou dominicain. Il faut également que le Gouvernement haïtien puisse savoir le nombre exact des ressortissants en situation irrégulière que la République dominicaine souhaite rapatrier vers Haïti, pour qu'il puisse en assurer l'accueil.

Que les autorités dominicaines s'engagent à ne pas réaliser des rapatriements nocturnes, après 6 heures du soir jusqu'à 8 heures du matin. Souvent, on peut recenser des cas de gens qui arrivent la nuit. Ce qui est en grave violation aux normes établies. Que les autorités dominicaines fassent de leur mieux pour éviter la séparation des familles. Très souvent nous avons des cas des enfants qui ont perdu leur mère. Ou des mamans qui cherchent leurs enfants.

C'est tout ce que nous demandons. Nous voulons que ce soit un processus organisé. Encore une fois, je salue la proposition faite par le Secrétaire général et je salue aussi la décision du Gouvernement dominicain d'accepter cette mission. Particulièrement, la République d'Haïti croit en une résolution pacifique de tout différend entre elle et la République dominicaine. Car nous sommes condamnés à vivre en paix sur cette île. Nous reconnaissons encore une fois le droit souverain de la République dominicaine d'organiser sa politique migratoire, mais nous avons aussi le droit de savoir qui arrive sur notre territoire.

Je dois profiter de l'occasion pour réitérer à aucun moment la République d'Haïti n'a pas cette volonté de contribuer ou de faire ou de mener n'importe quelle action diffamatoire contre la

République dominicaine. Jamais. Le Président de la République d'Haïti, Son Excellence Michel Joseph Martelly et le Président de la République dominicaine, Son Excellence Danilo Medina Sánchez ont de bons rapports. Ils travaillent et dialoguent souvent sur la question. Mais nous voulons que ce dialogue soit un dialogue franc. Nous voulons que ces actions reflètent la réalité. Car la réalité d'aujourd'hui est totalement différente.

C'est pourquoi nous faisons et nous avons toujours dit que cette cause, ce n'est pas la cause haïtienne. C'est plutôt la cause des droits humains. Tout ce qui doit se faire doit se faire en respectant les principes fondamentaux et les mêmes valeurs que cette Organisation, l'Organisation des États Américains, défend. Les valeurs démocratiques, les valeurs du respect, de la dignité humaine.

Monsieur le Ministre des relations extérieures de la République dominicaine, je dirais toujours que je vous considère comme un homme ouvert, un homme de dialogue, mais je crois que le moment est arrivé, comme vous l'avez dit, comme vous l'avez mentionné dans votre intervention, votre Gouvernement a commis des erreurs. Certes, nous ne sommes pas parfaits. Et la chose la plus précieuse, c'est le fait que vous avez reconnu que vous avez commis des erreurs. Mais je vous inviterai encore une fois, ces erreurs, il y a des erreurs qui peuvent être corrigées maintenant, aujourd'hui même.

La première chose que je demanderais c'est que votre Gouvernement, les autorités dominicaines prennent la décision de demander aux forces de police, aux forces de l'ordre de protéger nos ressortissants sur votre territoire. Ce que nous voyons, ce qu'on assiste, est inacceptable. Combien de Dominicains en Haïti qui ont été victimes ? Zéro. Car le Gouvernement haïtien entend protéger la vie de chaque étranger sur son territoire, notamment les Dominicains.

Aucun, zéro, mais nous avons reçu des gens avec des blessures mortelles, des coups graves. J'ai vu une femme battue avec un bâton de baseball, les bâtons métalliques. La présence d'un policier dominicain portant l'uniforme de la police nationale avec le drapeau dominicain sur son épaule. Quand on voit la présence policière, on voit l'État dominicain. Certes, le Gouvernement dominicain n'a pas demandé à ces gens d'aller de commettre ce genre d'actes. Mais une fois que le policier ou le militaire est là, il doit intervenir pour empêcher ce genre de choses. Parce que je veux y croire, ce genre d'actes ne reflète pas les valeurs dominicaines. Je veux y croire. Il est encore temps. Il n'est pas trop tard de donner des instructions à ces forces de l'ordre de protéger la vie de nos ressortissants.

Certes vous allez décider de les déporter, de les rapatrier chez eux. Oui, ils vont partir. Vous allez le faire. Mais entretemps ils ont encore le droit. Ils ont des droits. Ils sont des êtres humains.

Encore une fois, Monsieur le Président, pour terminer, je dirais que mon Gouvernement, la République d'Haïti, reste encore ouvert au dialogue avec la République dominicaine. Je peux en témoigner, ce Ministre des affaires étrangères de la République dominicaine, vous, je peux en témoigner que je peux remarquer que vous êtes un homme ouvert au dialogue. Mais parlez à votre Gouvernement. Il faut qu'il y ait des actions immédiates pour freiner ce phénomène macabre. Nous pouvons le faire. Je crois en vous.

Je vous remercie, Monsieur le Président.

El PRESIDENTE: Thank you very much, Ambassador Bocchit Edmond of Haiti. It's my pleasure to give the floor to the distinguished Ambassador of The Bahamas.

El REPRESENTANTE ALTERNO DE LAS BAHAMAS: Thank you, Mr. Chair, and thank you, Minister, for your statement.

As the Chair of the Caribbean Community (CARICOM) caucus here in Washington, D.C., in a spirit of frank clarity without ambiguity, and leaving no stone unturned in attempting to continue the search for an applied and realistic solution, –I should like to read into the record of today's meeting the statement from the Caribbean Community (CARICOM) during the IV European Union-CARIFORUM High-Level Meeting in Brussels on June 11, 2015:

The Caribbean Community (CARICOM) calls on the Government of the Dominican Republic not to expel tens of thousands of Dominicans of Haitian descent.

This follows statements by the Dominican Ministry of the Interior and the Police which indicate their intention to expel Dominicans of Haitian descent whose citizenship status has not been regularised.

In reiterating its human rights concerns, the Caribbean Community emphasised that these Dominicans had been made stateless by a ruling of the Dominican Constitutional Court of 2013, which had been made retroactive to 1929, revoking their nationality. The very real possibility that they could be expelled to Haiti, a country of which they are not citizens and with which many have neither family nor linguistic links, was an additional cause for concern.

Extremely concerned by the looming threat of the expulsion of these Dominicans, CARICOM initiated a discussion on this issue during the recent European Union-CARIFORUM High-Level Meeting in Brussels on 11 June 2015.

The CARIFORUM side consisted of Heads of State and Government and Ministers of CARICOM Member States and the Dominican Republic, with the European Union being represented by the President of the EU Council and the High Representatives for Foreign Affairs and Security Policy. The meeting was informed of the plight of the Dominicans of Haitian descent rendered stateless, both those who were documented and those who were not.

As highlighted in the joint Communiqué of the High-Level Meeting, there was commitment to adhere to a number of principles including “protection of the status of citizenship and the presumption that persons shall not be rendered stateless.” In this regard, it was agreed that “proposals to set up appropriate benchmarks and monitoring mechanisms, to be presented by CARIFORUM, will be considered.” Efforts to this end are currently underway.

The Community calls on the Dominican Republic authorities to adhere to the above principles and confirm the citizenship status of Dominicans of Haitian descent. The Community also calls on the Dominican Republic not to engage in the expulsion of Dominicans of Haitian descent and avoid creating a humanitarian crisis in our region.

This was signed on June 24, 2015, by the Caribbean Community in Georgetown, Guyana.

Thank you, Mr. Chair.

El PRESIDENTE: Thank you very much, distinguished Ambassador Newry of The Bahamas. It's my pleasure to give the floor to the distinguished Ambassador Vasciannie of Jamaica, please.

El REPRESENTANTE PERMANENTE DE JAMAICA: Thank you, Chair.

The Jamaican Delegation is grateful to The Bahamas for setting out the position of the Caribbean Community (CARICOM) on the question of persons of Haitian descent in the Dominican Republic. We are also grateful to His Excellency Andrés Navarro García, the Foreign Minister of the Dominican Republic, for presenting to us today the perspective of his government on this issue. Ambassador Pedro Vergés and his team have also provided us with a kind invitation to this meeting and with documents concerning the important questions at hand.

Jamaica's position is guided by the desire to promote and safeguard, as much as possible, the human rights of persons of Haitian descent in the Dominican Republic. At the same time, we acknowledge that the issues at hand involve questions relating to the sovereignty of the Dominican Republic and the responsibility of the Government of the Dominican Republic to ensure good order and security within the country. For Jamaica, therefore, the several issues arising in this information call for a balancing of basic human rights versus sovereign rights. With this perspective in mind, Jamaica distinguishes, for purposes of analysis, the situation of recent arrivants who have crossed the border from Haiti to the Dominican Republic from the situation of persons of Haitian descent who were born in the Dominican Republic.

As to the former group, recent arrivants in the Dominican Republic, we believe that the Government of the Dominican Republic retains the right to regulate the arrival and departure of nonnationals in the country. This is consistent with the sovereign authority of the Government of the Dominican Republic. Significantly, however, Jamaica also supports the view that any process involving the return of unlawful migrants from the Dominican Republic should be undertaken in keeping with norms of international human rights law.

Thus, for Jamaica, the return of unlawful migrants must not be undertaken in an arbitrary manner. It would, for example, be arbitrary to take up persons from their homes, drive them to the border, and simply leave them to cross one of the more than 140 border points into Haiti. An orderly and fair approach to the departure of nonnationals would require processing of the persons leaving, with an assessment of whether each person being considered for expulsion has any legal basis to stay in the Dominican Republic. An orderly approach would also require reporting to the Haitian authorities on cross-border returns, as well as completion of a protocol on procedures to be followed for cross-border returns. Again, as a matter of international law, it would be arbitrary for the Dominican Republic or any other country to take part in mass expulsions. Each case for deportation is to be treated on an individualized basis.

As there are conflicting reports about the number of persons who have been expelled as unlawful migrants, Jamaica is grateful for clarification by the Dominican Republic on this matter. We're also grateful to Haiti for its report on the numbers. We suggest that it would be helpful for there to be third-party monitoring of the expulsion process at this time. Third-party monitoring could be undertaken pursuant to a structured mechanism, as is currently being worked out by CARICOM states and the Dominican Republic within the Caribbean Forum (CARIFORUM). We welcome the proposal for this structured mechanism through CARIFORUM and further suggest that this mechanism could include support from the Inter-American Commission on Human Rights (IACHR), the independent OAS body already seized of this issue.

This structured monitoring mechanism would not only assist the Dominican Republic in verifying its position concerning voluntary deportations; it would also help the Dominican Republic and the OAS to confirm that all persons being returned to Haiti are receiving individualized attention. It would, more generally, assist the Dominican Republic in upholding the integrity of its expulsion process.

Various news reports suggest that persons are fleeing the Dominican Republic because they are fearful of intimidation and hostility. If these reports are exaggerations, the Government of the Dominican Republic will benefit from having assistance from the structured monitoring mechanism established to address the situation. A situation in which 17,000 highly vulnerable, traditionally dispossessed people have voluntarily returned to Haiti seems to us to require careful third-party monitoring and assessment. Here, I note the comments made by Ambassador Bocchit Edmond of Haiti on the environment of fear that has developed in some parts of the Dominican Republic.

As to the second group of persons, persons of Haitian or other foreign descent born in the Dominican Republic, Jamaica has expressed its concerns in the recent past. We appreciate the information provided by Foreign Minister Navarro García today.

In summary form, our concerns are as follows:

1. The matter that prompted the current debate related to the retroactive application of the law in the Dominican Republic to 1929. We oppose this, and we retain the view that the nationality law of the Dominican Republic should not be retroactively applied in any degree.
2. Persons of Haitian or other foreign descent, born in the Dominican Republic, may now be given the right to register to be regularized, but what are the full requirements for regularization? If, for instance, an applicant needs to be supported in his or her application by five or six nationals of the Dominican Republic, this will be an unreasonably onerous restriction on the regularization process.
3. The application of the law in the Dominican Republic should not have the potential of rendering stateless any group of persons born in the Dominican Republic. International human rights law frowns strongly upon the creation of stateless people. We note the Minister's comments on this issue today and would encourage, once again, third-party mechanisms to monitor and assess the situation. In any event, it does not seem to be good policy for the Dominican Republic to say that persons born

in the Dominican Republic, who know no other country and who speak the language of the Dominican Republic and no other, should take up a nationality that may be foreign to them.

4. On a visit to the Dominican Republic in 2014, the IACHR noted, among other things, the poor conditions under which many persons of Haitian descent live. It would be useful for the OAS to receive an update on the basic human rights of persons of Haitian descent, following up on another visit by the IACHR.

Mr. Chairman, Jamaica hopes that this difficult issue will be resolved in the spirit of OAS solidarity and with mutual regard for states' interests. We also hope that human rights, good order, and security will be preserved as the Dominican Republic tackles this problem with support from the international community.

I thank you, Chair.

El PRESIDENTE: Thank you, Jamaica. May I give the floor to the distinguished Representative of Saint Kitts and Nevis, please.

La REPRESENTANTE INTERINA DE SAINT KITTS Y NEVIS: Thank you, Chair.

Ambassador Parsan, Chair of the Permanent Council; His Excellency Foreign Minister Navarro García; Secretary General Almagro; Assistant Secretary General Ramdin; distinguished permanent representatives; colleagues:

The Bahamas clearly articulated the concerns of the Caribbean Community (CARICOM) on the continued unpalatable situation that brews between the Dominican Republic and our sister CARICOM nation, Haiti. The Delegation of Saint Kitts and Nevis certainly aligns itself with these expressions.

Mr. Chair, the Delegation of Saint Kitts and Nevis postulated the position of its government in 2013, strongly condemning the ruling of the Constitutional Court of the Dominican Republic, as it viewed the ruling as a violation of the civil and political rights of those affected. The ruling retracted citizenship of individuals, the majority of Haitian descent, who have labored and sacrificed for decades to build the cultural, economic, and social fabric of their country of citizenship, the Dominican Republic.

Moreover, the Delegation of Saint Kitts and Nevis aligns itself with the October 2014 ruling of the Inter-American Court of Human Rights, which ordered the Dominican Republic to repeal the constitutional decision and to take all necessary steps to adopt all juridical measures in order to offer a more simplified birth registration process that can be accessed by a large group of persons. These people, our brothers and sisters, have been rendered stateless, in a state of limbo and uncertainty for their lives and their families.

The National Plan of Regularization has merely restored a very limited number of persons who were stripped of their nationality. The Plan imposed an impossible registration deadline, and the administrative inefficiencies have delayed citizens' ability to obtain the required civil documents to

facilitate their application. As of June 17, an estimated 17,000 individuals have voluntarily migrated to Haiti for reasons perhaps propelled by fear and an awareness of the program and related procedures.

The Government of Saint Kitts and Nevis is gravely concerned about the developments and fears a mass expulsion of individuals, which can lead to a human rights tragedy in our region.

The Government of Saint Kitts and Nevis reiterates its view that the developments constitute gross violations of human rights. It also shares the view of CARICOM that the measures established by the Dominican Republic to implement the ruling are flagrantly inadequate and therefore asks that the recommendations of the IACHR be respected.

In unison with CARICOM, the Government of Saint Kitts and Nevis insists that there is a need for safeguards and a monetary mechanism to prevent mass and arbitrary expulsions of Dominicans of Haitian descent to a country of which they are not citizens, with which they may have no connection or residual family ties, and where they may not even speak the language.

The Government of Saint Kitts and Nevis looks forward to a fair and urgent resolution to this crisis and stands committed to help in any way it can to fashion a solution.

Thank you.

El PRESIDENTE: Thank you very much, Saint Kitts and Nevis. It's my pleasure to give the floor to the distinguished Representative of Trinidad and Tobago.

El REPRESENTANTE ALTERNO DE TRINIDAD Y TOBAGO: Chair of the Permanent Council; the Honorable Andrés Navarro García, Minister of Foreign Affairs of the Dominican Republic; Assistant Secretary General; permanent representatives; permanent observers; vice ministers of the Dominican Republic: Good afternoon!

Trinidad and Tobago wishes to acknowledge the efforts made by Haiti and the Dominican Republic to de-escalate and effectively manage the situation between the two states arising from the ruling on nationality of the Constitutional Court of the Dominican Republic in September 2013. However, Trinidad and Tobago is of the view that there is room for more progress to be made at an even faster rate.

Trinidad and Tobago wishes to reiterate its concerns with respect to the unfolding situation in the Dominican Republic where, reportedly, tens of thousands of Dominicans of Haitian descent face the possibility of expulsion from the Dominican Republic. These concerns emanate from the statements made by the Minister of Defense and the Minister of Interior of the Dominican Republic, as well as the head of that country's immigration agency, regarding the elaborate plans to deport "noncitizens without legal residency."

Trinidad and Tobago maintains its position that the September 2013 ruling on nationality of the Constitutional Court of the Dominican Republic has set in train a series of events that can render stateless thousands of persons. Trinidad and Tobago's objection to the ruling is based on its discriminatory effects, given that it primarily impacts Dominicans of Haitian descent and strips them

of their nationality retroactively to 1929. The actions taken by the Dominican Republic since September 2013 contravene the international commitments made freely by the state of the Dominican Republic in the exercise of its sovereignty.

Trinidad and Tobago wishes to recall the recent IV European Union-CARIFORUM High-Level Meeting in Brussels on June 11, 2015, at which this issue was discussed comprehensively. In this regard, we support the comments in the joint communiqué of the High-Level Meeting, which underscore the need for the “protection of the status of citizenship and the presumption that persons shall not be rendered stateless,” and we look forward to the presentation of proposals to set up appropriate benchmarks and monitoring mechanisms.

Trinidad and Tobago believes that the issue of statelessness raises significant human rights concerns because those who are affected are denied their basic human rights. Such persons who are without documents face a process of summary deportation, without regard of appeal, to a country with which they are not familiar. Recent events have served to underscore these human rights concerns.

Trinidad and Tobago looks forward to the swift resolution of this matter in a process characterized by good faith, respect for the sovereignty of states, and human rights.

I thank you.

El PRESIDENTE: Thank you very much, Trinidad and Tobago.

Before I give the floor to the distinguished Ambassador of Dominica, let me apologize, on behalf of the Secretariat, for the absence of the Secretary General. He had a very urgent high-level lunch meeting to which he had committed previously.

It’s my pleasure to give the floor to Ambassador Charles of the Commonwealth of Dominica.

El REPRESENTANTE PERMANENTE DE DOMINICA: Thank you very much, Mr. Chairman.

Mr. Chairman, Minister Andrés Navarro García and his team, Secretary General in his absence, Assistant Secretary General Ramdin, colleague permanent representatives, permanent observers, ladies and gentlemen:

Let me begin by congratulating the Dominican Republic on being entrusted with the responsibility for hosting the next regular session of the General Assembly. It is a responsibility that we are confident that the country will execute with the highest degree of professionalism.

Mr. Chairman, my delegation is pleased to welcome Minister Andrés Navarro García to the Permanent Council, which we regard as a space not merely for information-sharing but for meaningful dialogue intended to lay the base for problem-solving.

My delegation wishes to thank Minister Navarro for the update provided this morning on this critical matter. He also provided the assurance that no Dominican-born citizen will be deported from

the country and that he welcomes the idea of a mission meant to allow the Organization of American States to update its understanding of the reality on the ground. We also accept the assurance of his willingness to honor the commitments made during the recent Caribbean Forum (CARIFORUM) meeting.

Mr. Chairman, the Dominican Republic is a longstanding member of the OAS, a fellow member of CARIFORUM and of the Community of Latin American and Caribbean States (CELAC), as well as a Caribbean state that, in the past, expressed interest in membership of the Caribbean Community (CARICOM). Our joint membership of the OAS, CARIFORUM, and CELAC suggests that we share a vision of the Caribbean region and, indeed, the Hemisphere, in which fairness, equity, and the primacy of human rights lie at the heart of our claim to being progressive and democratic nations. It further suggests that, notwithstanding our collective abhorrence of intervention in the internal affairs of member states, the policies and programs that we adopt, particularly where they affect human rights, will always be assessed through the prism of our desire to be regarded as caring nations, fully conscious of the primacy of human rights.

The initial integration policies adopted by the Government of the Dominican Republic, particularly regarding the decision of the Dominican Constitutional Court, which retroactively overturned citizenship norms that had been effect in the country since 1929, had the effect of making thousands of Dominicans ineligible for Dominican citizenship. These immigration policies have provoked expressions of concern from CARICOM and other governments, as well as a raft of reputable international agencies, including the Inter-American Commission on Human Rights (IACHR) and the Inter-American Court of Human Rights. In the main, these observations suggest that, in their design and implementation, the immigration policies run counter to hemispheric norms regarding equity and fairness and, certainly, to the high democratic standards that we have come to associate with the Dominican Republic.

Mr. Chairman, I do not intend to repeat the very clear and principled position of CARICOM enunciated in the statement read by our caucus Chair, nor do I intend to repeat the statements of my Prime Minister and other CARICOM heads on this matter. Neither do I think it is necessary to repeat the commitments made by the Dominican Republic to adhere to a number of key principles in its approach to a lasting resolution of this matter. Nonetheless, Mr. Chairman, my delegation wishes to urge that all appropriate steps be taken to stem the ongoing mass and chaotic exodus of persons across many points on the Haitian-Dominican border. The crisis on the border may not have been intended by the Dominican authorities; however, the Dominican Republic certainly has the capacity to end it on humanitarian grounds.

We therefore urge that consideration be given to a well-publicized amnesty providing additional time for the process of registration and, certainly, to a simplification of the requirements for registration. In this regard, we urge that consideration be given to the Haitian proposal for a protocol regulating the repatriation process, including the designation of specific border crossings to facilitate coordination and transparency. And, Mr. Chairman, I think it's only fair to note that, in his presentation this morning to the CARICOM meeting, the Minister did speak about his agreement in this particular area.

I end, Mr. Chairman, by urging that once the immediate border crisis is resolved, the Dominican Republic revisit the critical issue of citizenship and fairness within the Dominican

Republic society, allowing it, once again, to be a beacon for racial and social harmony in our region. The Minister can be assured that in this exercise, he will have the full support and solidarity of the Commonwealth of Dominica.

I thank you very much, Mr. Chairman.

El PRESIDENTE: I thank you very much, Ambassador Charles of the Commonwealth of Dominica. La Représentante du Canada, s'il vous plaît.

La REPRESENTANTE ALTERNA DEL CANADÁ: Thank you very much, Chair. Good afternoon, and welcome, Minister; welcome colleagues. I have a brief statement that I'd like to read on behalf of Canada:

Canada notes the recent decision of the Dominican Republic with respect to the 55,000 individuals who were granted citizenship on Friday, June 26. Canada urges the Dominican Republic to take necessary action to prevent any expulsions of stateless individuals and to respect their human rights.

Canada hopes that the review process for the submitted applications of all affected individuals will be fair and transparent and follow the relevant rules of international law.

We expect the Dominican Republic will fully implement its international human rights obligations in order to fully respect human rights, dignity, political commitments, justice, and the principle of nondiscrimination.

We further encourage the Dominican Republic and Haitian governments to redouble their efforts to find a mechanism in which both countries can share information on deportation procedures and make sure that the information is shared with the relevant authorities only in a timely manner.

Finally, Canada encourages the Dominican Republic and Haitian governments to implement or to enforce the 1999 deportation protocol and reminds them about their obligations related to the removal of individuals under the ICCPR and applicable international human rights law.

Thank you.

El PRESIDENTE: Merci, Canada. It's my pleasure to give the floor to Ambassador La Celia Prince of Saint Vincent and the Grenadines.

La REPRESENTANTE PERMANENTE DE SAN VICENTE Y LAS GRANADINAS: Thank you very much, Mr. Chairman.

Distinguished excellencies, alternate representatives, permanent observers, Assistant Secretary General Albert Ramdin, ladies and gentlemen:

The Delegation of Saint Vincent and the Grenadines wishes to convey warm and sincere greetings to His Excellency Andrés Navarro García, Minister of Foreign Affairs of the Dominican Republic, and we welcome him once again to the home of the Americas. We also express our profound gratitude and appreciation for his detailed presentation regarding the current situation in the Dominican Republic as it pertains to the Constitutional Court ruling TC/0168/13 in his country, and the step that his Government has made in light of that ruling to embark on a process of documentation and regularization.

Mr. Chair, the Delegation of Saint Vincent and the Grenadines aligns itself fully with the statement that was made today by the Commonwealth of The Bahamas on behalf of the Caribbean Community (CARICOM). Still, we are compelled to take the floor at this time to reemphasize our strong condemnation of the ruling by the Constitutional Court on the retroactive deprivation of citizenship of the Dominican Republic to persons born in that country since 1929. We are resolute in our view that this action is being undertaken specifically to target Dominican persons of Haitian descent.

Let me be clear, Mr. Chairman: we are acutely aware that the Dominican Republic is confronting two separate issues at this time. One is the matter of regularizing the documentation of those persons born in the Dominican Republic to foreign parents, the majority of whom are of Haitian descent; the second is the presence of Haitian-born migrants to the Dominican Republic whose migration status is irregular.

We also recognize that no country in the Organization of American States has the right to dictate to another how it ought to conduct its internal affairs, but Mr. Chairman, every country in this Organization has the obligation to oppose instances in which national policy decisions become violations of international law. The fig leaf of sovereignty cannot be invoked when time-honored and universal principles of citizenship and human decency are trampled upon. It can never be countenanced when international law becomes a prisoner of domestic politics.

Therefore, Mr. Chairman, Saint Vincent and the Grenadines maintains its conviction that the decision of the Constitutional Court of the Dominican Republic is unacceptable, and it is an affront to all established international norms.

In the same vein, we condemn the actions of the Dominican authorities in the summary and indiscriminate expulsion of Dominicans of Haitian descent as a direct consequence of the Court's ruling. Indeed, Mr. Chairman, the larger point ought to be that the Dominican Republic has an obligation to restore the nationality of its citizens, irrespective of their ethnic origin. This flagrant injustice meted out to many Dominican citizens is subversive to the country's international human rights obligation, as enshrined in several international and regional conventions to which the Dominican Republic is party.

Saint Vincent and the Grenadines acknowledges the efforts made by the Dominican Republic in presenting legislation to address the problems of national status of persons affected by the Constitutional Court's ruling; notably, Decree 327-13, the National Regularization Plan, and Special Law 169-14, the Naturalization Plan. Regrettably, however, there are gaps in the implementation of both of these laws that leave many individuals with undetermined nationality or at risk of losing their citizenship status and effectively being rendered stateless.

To further exacerbate the already grave situation, the application period for individuals desirous of regularizing or naturalizing their citizenship status in accordance with both these laws has expired, and the Dominican Ministry of Interior and Police have manifested an intention to expel foreign aliens whose citizenship status has not been regularized or naturalized. Nongovernmental organizations (NGOs) and other observers in the Dominican Republic have noted that Dominican-born citizens of Haitian descent are deemed by the Dominican authorities to fall into the category of foreign aliens.

Let me reiterate, Your Excellency Minister Navarro: while none will dispute that the Dominican Republic's Government has the sovereign right to address illegal immigration, it is our understanding that the conduct of the deportations in the past has fallen well short of international standards. The separation of families, the failure of Dominican authorities to recognize valid identification papers, the deportation of persons who held confirmed residence papers, the inability of the deportees to collect their belongings or money from their homes, the failure to alert Haitian authorities of the names of the persons to be repatriated in advance of deportations: these problems have long been documented by both local and international organizations.

More recently, the Dominican Republic's Government has said that anyone being deported or expelled would have their biometric data taken and the screening process done and that the Haitian authorities would be notified of the personal details of these people. So, my question to you, Your Excellency, is: can the Dominican Republic confirm that it will, indeed, share this biometric data with the Haitian authorities, as was promised?

Saint Vincent and the Grenadines unequivocally condemns summary expulsion, whether intentionally or incidentally due to the climate of fear that has been created, of Dominican citizens of Haitian descent and their removal to the Haitian border area. Furthermore, we are concerned by the shameful and legalistic avoidance of what is a clear moral and humanitarian responsibility on the part of the Dominican Republic.

We are deeply disturbed by the callous disregard of the concerns raised and recommendations made to the Dominican Republic by international organizations, civil society, the legal community, and the private sector. Some of these voices that have called on the Dominican Republic to avoid a humanitarian crisis of dispossessed, displaced, and stateless people include the Office of the United Nations High Commissioner for Refugees (UNHCR), the CARICOM Secretariat, Amnesty International, the Robert F. Kennedy Center for Justice & Human Rights, the Center for Justice and International Law (CEJIL), this Organization's very own Inter-American Commission on Human Rights (IACHR) and the Inter-American Court of Human Rights, His Holiness the Pope, and the Mayor of New York City.

Your Excellency, human rights organizations and women's groups have expressed concerns about the vulnerability of women and children throughout the registration procedures and processes, and with respect to the deportations and expulsions. May we ask you, sir, what mechanisms will the Dominican Republic's Government use to address the specific concerns of women and girls and mothers of young children in the coming months?

Adding our voice to international organizations and entities that have spoken, Saint Vincent and the Grenadines uses this opportunity to convey to the Honorable Foreign Minister that we urge the Dominican Republic to:

1. Adhere to the number of principles, including the protection of the status of citizenship and the presumption that persons shall not be rendered stateless, as was highlighted in the recent joint communiqué of the European Union-CARIFORUM High-Level Meeting in Brussels on June 11, 2015;
2. Protect the right to nationality and develop appropriate mechanisms to restore the benefits of nationality and citizenship of Dominicans of Haitian descent born in the Dominican Republic since 1929;
3. Stand askance from the Constitutional Court's ruling TC/0168/13 and endeavor promptly and practically to make the requisite correctives; specifically, the prevention of expulsion to Haiti; and
4. Give the guarantee that the two categories of persons; that is to say, the undocumented migrant Haitian workers and the Dominicans of Haitian descent, be given due process in the regularization of their status, and that their human rights will be protected.

Saint Vincent and the Grenadines recognizes that, unlike restoring citizenship, the task of regularizing Haitian migrants in the Dominican Republic is a joint responsibility of both the Haitian and the Dominican Republic governments. In this respect, we acknowledge that it is imperative that both countries continue to work closely to ensure that all Haitian migrants in the Dominican Republic have adequate documentation and that the ones that must be deported in accordance with the laws of the Dominican Republic be removed to their native land in a humane fashion. In this regard, we support Haiti's repeated *démarches* to the Dominican Republic to agree and to enforce established protocols governing the return of legitimately deported persons in a manner that does not exacerbate an already vulnerable situation in Haiti.

Mr. Chair, my country does not want to be at odds with any member state of this Organization, and certainly not a sister nation of our wonderful Caribbean civilization. Indeed, the Dominican Republic recognizes that our Caribbean needs to be one Caribbean, and that country has on several occasions sought membership to CARICOM. However, the actions of the Dominican Republic are antithetical to the principles for which CARICOM stands. We will take to task any country that falls short in their observance of the principles of international human rights obligations. This issue certainly entails enormous complexities, but unless it is resolved satisfactorily, sustainable peace in our Caribbean subregion will remain unattainable.

Saint Vincent and the Grenadines hopes that elemental humanity, decency, and above all, an observance of international human rights obligations will return to the Dominican Republic in the shortest possible order. Moreover, we commit ourselves to work with all parties concerned in helping to bring about a palatable solution to this protracted matter.

Thank you very much, Mr. Chairman.

El PRESIDENTE: I thank you, Ambassador Prince of Saint Vincent and the Grenadines. I give the floor to the distinguished Representative of the United States, please.

El REPRESENTANTE INTERINO DE LOS ESTADOS UNIDOS: Thank you, Mr. Chairman.

Mr. Secretary General—*o ahora en tu ausencia*—, permanent representatives, good afternoon one and all, *muy buenas tardes a todos y a todas*.

The United States would like to take this opportunity to thank His Excellency Foreign Minister Navarro for his presentation to the member states here today. We very much appreciate the information and would like to offer a few observations, several of which no doubt complement or echo comments already expressed by some of my colleagues here today.

As an initial matter, the United States continues to stress the importance of transparent communication, clear protocols, and adequate time and resources for the processing of individuals during both the regularization and naturalization processes, and for any related deportations.

As you know, we are monitoring the situation closely and are actively engaging with the Government of the Dominican Republic, the United Nations High Commissioner for Refugees (UNHCR), the Inter-American Commission on Human Rights (IACHR), and the larger international community to stress that any actions should be conducted in a manner consistent with the Dominican Republic's international legal obligations and commitments. We very much appreciate the Minister's coming here today and reaffirming his nation's willingness—indeed, stated desire—to do so.

We urge the Government of the Dominican Republic to work with the Government of Haiti to enact a transparent and regularized migration policy, one that upholds the rights of all individuals.

With regard to involuntary deportations, we encourage the Government of the Dominican Republic to share its screening processes and protocols with the general public to reduce the possibility of abuse of returnees and deportees, their families, or others, including Dominicans of Haitian descent, and to reduce uncertainty or added vulnerability that may exist within the affected populations and communities, including those that qualify under the naturalization and regularization plans. This will also help reduce the potential for violence or threats of violence against migrants in the Dominican Republic.

We also hope that the Government continues to train police, immigration, and military personnel to effectively follow processes and protocols to screen individual potential involuntary deportees in order to prevent erroneous deportations of those with valid or pending claims to Dominican citizenship or humanitarian protection, and to treat all persons humanely, in accordance with Dominican law and international obligations.

We encourage the Government of the Dominican Republic to continue its coordination with the Government of Haiti on deportations, providing advance notice on the number of deportees and biographic information on deportees prior to their arrival at border crossings.

We also hope the Dominican Republic will continue its efforts to work with Haiti on the documentation requirements of deportees, as well as border reception issues, so that large outflows of Haitian migrants and Dominicans of Haitian descent do not lead to a risk of instability and violence on the border. To this end, we strongly encourage the finalization of your negotiations in the border crossing discussions, that you come to agreement on the number of border crossings, and that you provide advance notice of deportees to allow the Government of Haiti time to accommodate and screen individuals to determine their citizenship and to provide assistance upon arrival.

We understand that the Government had been working with the Haitian Government to update the bilateral 1999 Agreement on Repatriation Protocols. The United States believes that it is indeed important that the deportation protocols be completed as soon as possible to reassure the international community that both nations can humanely and efficiently process deportees while simultaneously reducing the risk of statelessness.

We congratulate the Secretary General for the announcement of a mission to determine the framework for assistance and cooperation by the Organization of American States on migration issues, in accordance with international law, and we thank the governments of the Dominican Republic and Haiti in advance for their assistance to this mission and ensuring its success. We rededicate ourselves as a nation to assist in any way we can.

Again, we thank the distinguished Foreign Minister of the Dominican Republic for the presentation today and look forward to hearing even more about what your government, Mr. Minister, is doing and will be doing, especially following the many constructive suggestions proffered here today by so many member states.

Thank you very much for your consideration.

El PRESIDENTE: I thank you, United States, for your comments. Ofrezco la palabra al Embajador González de Colombia, por favor.

El REPRESENTANTE PERMANENTE DE COLOMBIA: Muchas gracias, señor Presidente.

Permítame expresar la gratitud, el reconocimiento a la presencia y a la información importante que el Ministro Navarro ha expuesto ante nuestro Consejo; información absolutamente relevante en temas tan complejos como estos. Y gracias, igualmente, a todos los colegas por sus reflexiones, sus consideraciones sobre el particular. Igualmente al Embajador Bocchit Edmond sobre sus perspectivas, y a todos expresarles cómo nuestro continente es un Continente construido bajo la inmigración –se sigue construyendo bajo la inmigración– y creo que todas nuestras naciones así lo han puesto de presente.

Sin duda alguna, la perspectiva de derechos fundamentales es una perspectiva central, un principio rector que acompaña a todos los habitantes de nuestro continente, independientemente del lugar donde se encuentren. Esos derechos van atados indisolublemente a su condición de seres humanos.

Para Colombia resulta muy importante e interesante la propuesta hecha de integrar una Misión de la Organización de los Estados Americanos; una propuesta ecuaníme que propicie todos los caminos de información, de evaluación, de entendimiento, de colaboración. Parece que esta es una iniciativa que merece toda nuestra consideración, atención y reflexión por parte de este foro y, sobre esa base, creemos que todo lo que se haga, todos los esfuerzos que se hagan para lograr una solución entre dos países amigos, dos países hermanos, que buscan una solución que se requiere con premura y con tino y con sensatez, ideas e iniciativas como estas, pues resultan del mayor interés y de la mayor importancia. De manera que así la recibimos, que así la iremos a evaluar.

Gracias, señor Presidente.

EL PRESIDENTE: Gracias, Colombia por sus comentarios. Me gustaría ofrecer la palabra al Embajador Chaderton de Venezuela, por favor.

EL REPRESENTANTE PERMANENTE DE VENEZUELA: Gracias, señor Presidente. Señor Canciller Navarro García de la República Dominicana, señor Embajador Bocchit Edmond de la République d'Haïti; por supuesto al señor Secretario General y a su personal.

La verdad que esta es una de las intervenciones más complejas y más difíciles que me ha correspondido hacer porque aquí no se trata de escoger, dentro de la familia, unas palabras o una actitud a asumir. Se trata de, a partir del reconocimiento histórico, del sufrimiento prolongado y además similar en uno y otro país, en lo que se llamó o todavía algunos le llaman la Isla la Hispaniola, donde dominicanos y haitianos conocieron diversos tipos de sufrimiento: violencia política, dictaduras, invasiones prolongadas y muy violentas, pero al mismo tiempo un renacer de la democracia, más allá de todas las dificultades. Y además un papel bien importante dentro de los procesos de reconciliación y rectificación en nuestro continente.

Uno podría irse muy lejos y hablar de Pétion, en el caso de Haití, sin quien habría sido mucho más difícil la liberación de nuestro país del imperio de la época, porque nos dio apoyo cuando no tenía todas las facilidades para apoyarnos. El actuó conforme a una expresión que mucho más tarde, en estos tiempos, usó Evo Morales, el Presidente Evo Morales –llamado así diplomáticamente, pero familiarmente es Evo–, y dijo: “Yo no comparto lo que me sobra, yo comparto lo que tengo”.

Eso por una parte, por la otra parte la presencia dominicana en Venezuela en tiempos difíciles pero, lo más interesante, la permanencia con huellas sembradas en Venezuela del padre de la patria, Juan Pablo Duarte. Y luego vinieron años y más años de sufrimiento en los cuales mi país tenía, como hoy tiene, la voluntad de retribuir todo cuanto recibió de sus hermanos haitianos y de sus hermanos dominicanos.

Y esto no es la Copa América, ni la Copa de Oro que se va a celebrar pronto en los Estados Unidos, esto es un conflicto. Un conflicto donde podría ser muy, muy útil el papel de la Organización de los Estados Americanos porque ocurrió en estos últimos años, la apertura de algunas vías fuera del marco formal de la OEA que han cumplido y seguirán cumpliendo, Dios mediante, papeles muy relevantes de la diplomacia de la más exigente.

A propósito de fútbol, yo no puedo olvidar un día de hace varios años, creo que fue la última Cumbre del Grupo de Río, cuando prácticamente todo el mundo se fue a su casa en Caracas como si

se tratase de la final del mundial del fútbol y ahí hubo una intervención histórica y el apoyo histórico en procura de la resolución de la crisis que, en ese momento, enfrentaba al Ecuador y a Colombia. Eso hay que agradecerlo en nombre de todo el Continente. Es que ello fue admirable, una obra maestra de diplomacia que apagó los fuegos que se estaban extendiendo por la pradera en ese momento.

Y, recientemente, el papel tan útil que está haciendo Haití en un proceso de conversaciones entre los Representantes de los Estados Unidos de América y de Venezuela en territorio haitiano que demuestra, salvo prueba en contrario, como decimos los abogados, la mejor voluntad de ambas partes para superar sus diferencias.

Y con esto lo que quiero decir es que mientras enfrentan una crisis y un conflicto binacional, todavía haitianos y dominicanos tienen tiempo para dedicarse a la paz de los otros, y esa es una gran lección.

Y por eso vemos con simpatía la idea surgida hoy del señor Secretario General para integrar una Misión que visite a la República Dominicana y a Haití; y habría que pensar que esa Misión no se va a parecer a otras misiones que, en otros tiempos, la propia Organización o algunos organismos de la Organización "han cumplido", cuando lo hacen en condición de fiscales o jueces de los Estados en lugar de procuradores de negociaciones, de progresos diplomáticos, de reconciliación.

Esto como que es una luz al final del túnel. Lo que pasa es que estamos muy cerca del túnel y eso puede hacerle gran bien y lo puede hacer el Secretario General y su nuevo equipo. Porque una vez salido del túnel de la OEA se va a ampliar la imagen, el paisaje, la luminosidad y podremos entonces reconocer la presencia de una OEA que está cambiando su propia historia.

Así que para mis hermanos haitianos y mis hermanos dominicanos, reitero el compromiso de Venezuela de cumplir con ambas repúblicas, apoyando los esfuerzos de la OEA y los esfuerzos que otros países del Continente, individualmente o por grupos, puedan cumplir. Repito, puede ser un cambio de la historia. La señal es buenísima, más allá del túnel hay luz y nosotros quisiéramos que todos nuestros países pudiesen ser iluminados con esa luz.

Muchas gracias, señor Presidente, señor Canciller y señor Embajador.

El PRESIDENTE: Gracias, Embajador Chaderton de Venezuela. Ofrezco la palabra al Embajador Rabasa de México, por favor.

El REPRESENTANTE PERMANENTE DE MÉXICO: *Thank you very much, Mr. Chairman.*

Muy brevemente, en virtud de lo prolongado de la sesión y la hora. Queremos, en primer lugar, saludar la presencia del Ministro de Relaciones Exteriores de República Dominicana, señor Navarro García, en la Casa de las Américas. Saludamos, desde luego, la convocatoria a esta sesión extraordinaria para profundizar la información sobre este problema que mi país sigue con profunda atención, dada su complejidad, en su dimensión no solamente política sino sobre todo profundamente humanitaria.

Si bien advertimos un mayor acercamiento hacia esquemas de solución desde la última vez que abordamos este tema en esta Sala; sin embargo, advertimos con cierta preocupación que pudiera darse, si no continúa este proceso de acercamiento entre las dos partes –países hermanos, países amigos para todos nosotros– un probable escalamiento que debemos evitar a toda costa.

Y es en virtud de ello que reiteramos nuestro llamado a acentuar el diálogo entre Haití y la República Dominicana, a profundizarlo. México con mucho gusto colaboraría en ese sentido y, desde luego, apoyamos la iniciativa del Secretario General Almagro expuesta en esta sesión, para enviar una Misión a la brevedad posible a atender este asunto del cual deseamos que se mantenga permanentemente informado a este Consejo.

Muchas gracias, señor Presidente.

El PRESIDENTE: Gracias, Embajador Rabasa. May I give the floor to the distinguished Permanent Representative of Barbados. Ambassador Beale, please.

El REPRESENTANTE PERMANENTE DE BARBADOS: Thank you, Mr. Chairman; Assistant Secretary General; the Honorable Andrés Navarro García, Minister of Foreign Affairs of the Dominican Republic.

The Government of Barbados remains greatly concerned at the plight of Dominicans of Haitian descent, born in the Dominican Republic, following the 2013 ruling of the Dominican Republic's Constitutional Court which *de facto* resulted in the revocation of their Dominican citizenship.

The Government of Barbados requests that the Government of the Dominican Republic reconsider any proposed actions that could result in rendering large numbers of Haitian descendants stateless so as to avoid serious dislocation and a possible humanitarian crisis in the Caribbean region.

The Government of Barbados appeals to the authorities of the Dominican Republic to dialogue with the Haitian Government as a matter of urgency in order to seek to protect the status of citizenship of thousands of affected persons and to ensure treatment of Haitian descendants that adheres to established international practices and upholds accepted human rights principles.

I thank you, Mr. Chair.

El PRESIDENTE: I thank you, Ambassador Beale of Barbados, for your comments.

COMENTARIOS FINALES DEL MINISTRO DE RELACIONES EXTERIORES DE LA REPÚBLICA DOMINICANA

El PRESIDENTE: Distinguished colleagues, the Honorable Minister Andrés Navarro García has requested the floor, so I will happily yield the floor to him prior to adjourning today's meeting. Honorable Minister, the floor is yours, please.

El MINISTRO DE RELACIONES EXTERIORES DE LA REPÚBLICA DOMINICANA: Muchas gracias, señor Presidente, y también quiero agradecer a todos los embajadores que han

expresado el parecer de sus Gobiernos en torno a la temática. Para nosotros el hecho de que ustedes hayan venido y hayan participado de esta manera es muy importante, porque es una expresión del interés que tienen en la problemática sobre la cual la República Dominicana propuso exponer aquí, precisamente, en el Consejo Permanente.

Quisiera agradecer a los diferentes Estados que han expresado su interés en colaborar con la solución de la problemática, en este caso migratoria, y también de ser parte de cualquier mecanismo de apoyo a la República Dominicana para poder seguir avanzando en el proceso, ya encaminado, de solución a la cuestión migratoria.

Yo quisiera referirme a la cita que hizo el Embajador de Venezuela cuando expresó: “Yo no comparto lo que me sobra, yo comparto lo que tengo”. Les digo, señores y señoras, eso es lo que ha hecho en toda su historia la República Dominicana con Haití. La República Dominicana ha sido el país más solidario con la República de Haití, con el pueblo haitiano. Nuestra solidaridad con Haití no se ha limitado a una misión, a una jornada o a una situación de catástrofe; nuestra solidaridad, la solidaridad del pueblo dominicano con el pueblo haitiano ha sido cotidiana, día a día, en los barrios y en los campos de nuestro país.

La República Dominicana no es un vecino circunstancial de Haití, no es un país cercano a Haití en algunos momentos, es el vecino perenne de la República de Haití. Miles y miles de ciudadanos haitianos han encontrado un alivio en sus vidas gracias a la República Dominicana.

Hoy en día el foco de atención está sobre nuestro país por el intento de organizar algo que debió organizarse hace mucho tiempo y que hoy con mucha certeza estamos haciendo. Nosotros reconocemos y vemos muy bien que este proceso de organización haya generado algunas preocupaciones en ustedes y en organismos internacionales en torno al tema de los derechos humanos.

Entendemos que es también una expresión de que la humanidad es cada día más sensible y está muy atenta a estos temas. Y, por esa razón, yo he explicado aquí – expliqué también en una sesión especial en la que los países de la Comunidad del Caribe (CARICOM) tuvieron la amabilidad de permitirme participar– todos los mecanismos y las medidas que el Gobierno dominicano está tomando para evitar cualquier violación a los derechos humanos. Pero la República Dominicana en toda su historia no ha estado compartiendo lo que le sobra, está compartiendo con Haití lo que tiene.

Hay una serie de países hermanos que han expresado y han repetido las preocupaciones sobre el tema de la posibilidad de apatridia; yo he explicado aquí todos los mecanismos y las medidas que se han tomado para garantizar que eso no ocurra. Y vuelvo y se los ratifico.

Hay países hermanos aquí que han expresado la preocupación en torno a deportaciones masivas. Y yo he explicado aquí, con cierto detalle –los detalles que me permite el tiempo que tengo disponible– que el Gobierno dominicano bajo ninguna circunstancia va a hacer deportaciones masivas. Son deportaciones a las que todo país tiene derecho, que van a estar reguladas por los parámetros internacionales de deportación, garantizando los derechos fundamentales de la persona, con un criterio de individualidad, no de masa. Con un criterio de proceso, no sumarios. Y eso lo hemos explicado.

Lo que no deben pedirnos a la República Dominicana, es que asumamos posiciones y decisiones que ningún país, ni de los que están presentes aquí, ni del mundo, asumiría en las condiciones en las que se encuentra la República Dominicana.

Nosotros no podemos establecer medidas de amnistía general a la inmigración irregular. Eso no lo están haciendo países del Caribe hoy en día y todos lo sabemos. No lo están haciendo países de Europa hoy en día y todos lo sabemos. No lo hace este país que alberga a la Organización de los Estados Americanos, los Estados Unidos, y todos lo sabemos. No se le puede pedir a la República Dominicana aquello que no puede hacer en las circunstancias en las que se encuentra.

Podría aparecer algún país en el mundo que se de ese lujo, podría ser, en otras circunstancias, pero no en las circunstancias de la República Dominicana. Recuerden que ninguno de los países aquí presentes tiene una situación similar de frontera, de condiciones geográficas, demográficas como la que tiene la República Dominicana y como la que tiene la República de Haití.

Pedirnos que pongamos garantías a los derechos humanos, sí, estamos comprometidos con eso. Le agradecemos su interés, su preocupación y más que su interés y su preocupación, lo que se ha manifestado hoy en día en esta Sala, que están dispuestos a apoyarnos y ayudarnos a que así ocurra, con la propuesta que se ha hecho y que nosotros hemos aceptado con beneplácito para que la OEA nos ayude en este proceso.

Se está preocupado porque podría haber dominicanos que sean expulsados de nuestro país. Entendemos esa preocupación y hemos explicado que eso ya no es posible en la República Dominicana. Y hemos explicado que hay mecanismos ya establecidos para que si hubiera una situación errónea con algún individuo pueda ser conocida y resuelta.

Ahora bien, yo he entendido todas las declaraciones que se han dado acá. Han sido declaraciones que, entiendo, son honestas, que parten de una preocupación real y eso nos ayuda mucho a nosotros. Y ustedes además han tenido la sinceridad de expresarlo en un foro abierto de esta naturaleza.

Agradezco especialmente a los países de la Comunidad del Caribe porque los sentimos como parte de nuestra familia y esta mañana, en una reunión y hoy aquí, seguimos sintiendo que nos están acogiendo como parte de la familia del Caribe.

Ahora bien, de lo que sí yo estoy sorprendido, extraordinariamente sorprendido, es de las palabras del Embajador de la República de Haití. Lo que ha dicho el Embajador de la República de Haití aquí es un acto de difamación. Han sido unas palabras de irrespeto total a la República Dominicana. Y no salgo de mi asombro porque siento que el Embajador de la República de Haití no está representando al Gobierno haitiano con su discurso, porque ese discurso que él ha exhibido en este espacio no es el discurso del Presidente Martelly, no es el discurso del Canciller Lener Renauld.

Yo les confieso a ustedes, como Canciller de la República Dominicana, que me he reunido en múltiples ocasiones con los diversos cancilleres haitianos con los que he coincidido en el período en que yo estoy ejerciendo esta función. Y en ninguno de los casos, ni tampoco en las conversaciones sostenidas por mí con el Presidente Martelly en Bruselas, hace unas semanas, se exhibió un nivel de difamación, de mentiras como este Embajador que está aquí ha exhibido.

Y lo triste es que esperó este espacio para hacer un drama falso de lo que está ocurriendo en la República Dominicana. Y está cargado de irresponsabilidad porque este problema que nosotros estamos enfrentando ahora es un problema donde el Gobierno haitiano tiene gran parte de responsabilidad sobre los factores que lo han motivado. Y no es justo que se sea capaz de hacer lo que el acaba de hacer.

El Gobierno dominicano ha estado haciendo ingentes esfuerzos por mantener una relación estrecha con el Gobierno de Haití. Como yo le expresé a el mismo, en otra sesión, nosotros tenemos creado desde hace varios años un mecanismo de diálogo permanente, político, técnico y empresarial.

Y cómo puede ser que nos acuse de que el Gobierno dominicano ahora está generando deportaciones masivas. Cómo se pueden estar quejando de que ciudadanos haitianos estén decidiendo regresar a su país. Ningún ciudadano puede pesarle a su país, es una responsabilidad que cada uno de los que está aquí tiene que asumir.

El fenómeno del retorno voluntario que se está dando en la República Dominicana ha sorprendido a muchos sectores. Pero tiene un sentido fundamental. Las personas que están saliendo de forma voluntaria de la República Dominicana, no sufrirán el peso de la ley como será el caso del que es sacado, deportado del país, y tendrán la posibilidad de optar por ingresar a nuestro país con los documentos legalizados. Tiene una explicación clara. Esos ciudadanos ven una ventaja en salir de esa manera de nuestro país.

Que haya hechos de violencia puntuales que se hayan dado en nuestro país. Señores, pero eso se da aquí en los Estados Unidos ¿o no leemos la prensa internacional? Eso se da en Europa. Eso se puede dar en cualquier país de los que están presentes aquí, un hecho de violencia, una disputa; y tomar casos puntuales para venir aquí a plantearlos como un clima generalizado de la situación de los migrantes haitianos, no es justo y tampoco es serio.

Por eso es que yo les pediría a ustedes que, ante ese panorama que pintó el Embajador de Haití aquí –que dista mucho del discurso de las autoridades haitianas y yo puedo dar testimonio de eso porque soy el funcionario de la República Dominicana que mantiene más relación y más diálogo con la alta dirección del Gobierno haitiano– que esas expresiones, por lo menos en ustedes, deje la duda de que si eso es así. Por esa razón, hemos visto con beneplácito una Misión que pueda constatar la realidad.

La población haitiana en gran parte en nuestro país vive en situación de miseria. Claro que sí, pues la razón por la que están viviendo en nuestro país es que no han encontrado ninguna oportunidad de vida en su territorio, sí en la República Dominicana. Y lo que se está haciendo con esta reforma migratoria es conferirle un mecanismo legal para que tengan todavía mejores condiciones, aún más derecho. Más de diez mil estudiantes universitarios haitianos se están formando en las universidades dominicanas, ¿pero saben cómo? se les cobra como dominicano, no se les cobra como extranjeros. Las visas son gratuitas, para los demás estudiantes del mundo no.

Y hoy en día el Presidente Danilo Medina ha tomado, a solicitud del Gobierno haitiano y a solicitud de los mismos estudiantes, una serie de medidas que van a resolver problemas operativos que ellos tenían en términos de migración en el país. Hasta tal nivel que, además de la visa gratuita, se

les está expidiendo un carnet para que puedan permanecer de manera fija en nuestro país mientras cursan sus estudios universitarios.

En nuestros hospitales, el 30% de los servicios se ofrece a la población haitiana que solamente cruza la frontera dominicana para buscar servicios médicos. Cómo puede ser que el Embajador de Haití hable de un caso de una mujer embarazada que fue maltratada y lo quiera generalizar, cuando resulta que gran parte de las mujeres haitianas tienen que cruzar a la República Dominicana para usar nuestros hospitales porque en su país no encuentran ese servicio y ese servicio se les otorga de manera gratuita y retornan a su país luego que se les da el servicio.

Los servicios de los municipios de la frontera en nuestro país son copados por la población fronteriza haitiana. Cómo puede acusarnos a nosotros de persecución contra los haitianos. Los haitianos viven con tranquilidad en nuestro país. Hay cuatro mercados binacionales, cuatro mercados binacionales, donde se juntan miles de personas en el territorio dominicano y es...

El PRESIDENTE: I'm sorry, Minister; there's a point of order on the floor from the Ambassador of Haiti. Ambassador, point of order, please.

El REPRESENTANTE PERMANENTE DE HAITÍ: Merci, Monsieur le Président.

Une motion d'ordre tout simplement. Je ne voulais pas le faire mais je voulais de manière respectueuse solliciter, demander à Son Excellence le Ministre des relations extérieures de la République dominicaine, je comprends son émotion, mais d'exprimer et de défendre les intérêts de son pays avec tout le respect mutuel que nous avons toujours adopté ici dans cette enceinte.

Nous sommes prêts à l'écouter, nous sommes prêts à dialoguer. C'est ça qui fait la grandeur de l'OEA, c'est l'espace qui nous est réservé pour dialoguer, faisons-le dans le respect mutuel.

Excellence, Monsieur le Ministre des relations extérieures de la République dominicaine, je vous écoute, mais s'il vous plaît, ayez un peu de respect pour Haïti.

Merci.

[Aplausos.]

El PRESIDENTE: Ambassador Bocchit Edmond, I have taken note of your comment. I would happily allow the Minister to continue, please.

El MINISTRO DE RELACIONES EXTERIORES DE LA REPÚBLICA DOMINICANA: Bajo ninguna circunstancia yo he irrespetado al pueblo o al Gobierno haitiano, bajo ninguna circunstancia. Lo único que nadie puede pretender es que en un discurso de difamación sobre su país, no se pueda uno expresar con indignación. Es muy fácil estar sentado diciendo un discurso y no tener que resolver y enfrentar en el día a día el problema que tenemos ambos países. Y quiero concluir mis palabras diciéndoles y ratificándoles a todos ustedes que la República Dominicana a pesar de esto, de esta difamación, seguirá comprometida en el diálogo con el Gobierno haitiano.

Tomo muy en serio las palabras del Embajador de Venezuela aquí –que ha sido también un país muy solidario con nosotros, con ambos países– muy en serio en el sentido de que nos convoca cada vez más al diálogo y a la solución conjunta. Y esto para nosotros cobra un alto valor. También estamos comprometidos y se los digo, con garantizar que ninguna de estas preocupaciones que ustedes tienen se pueda materializar en nuestro territorio. Por eso estamos aquí, explicándoles lo que vinimos a explicar y estaremos dispuestos a recibir a la Misión de la OEA para que pueda ver en el territorio las condiciones del proceso de migración que estamos llevando a cabo.

Así es que muchísimas gracias y reitero nuestro compromiso con la OEA, con el fortalecimiento de la OEA, para que siga sirviendo como un foro de encuentro de nuestros países.

Muchas gracias.

[Aplausos.]

El PRESIDENTE: Thank you, Honorable Minister, for your comments. I see the Representative of Haiti has requested the floor. I happily give you the floor before adjourning today's meeting. The floor is yours.

El REPRESENTANTE PERMANENTE DE HAITÍ: Merci, Monsieur le Président.

Monsieur le Président, Excellence, Monsieur le Ministre des relations extérieures de la République dominicaine,

Moi, de mon côté, avec tout le respect que j'ai pour cette enceinte, cette enceinte qui donne l'opportunité à chaque État membre, à chaque personne de venir exprimer ses points de vue, de défendre les intérêts de leurs pays. Mais au cours de mon temps passé ici je veux y croire cela a été toujours dans toute l'histoire, toujours cela a été fait dans le respect mutuel le plus profond.

À aucun moment, je ne vais pas me comporter ou agir de manière irrespectueuse. Premièrement, à un être humain, que vous êtes. Deuxièmement, en votre qualité de Ministre des relations extérieures d'un pays ami. Jamais je ne le ferai.

Le respect que je vous dois et j'ai aussi pour votre pays ne me permettra pas de me comporter ou du moins de vous répondre de la manière que vous l'avez faite. Et vous avez toujours été, et vous êtes encore un homme que je considère un homme ouvert, sympathique, mais aujourd'hui après votre intervention, je veux vous dire que je croirai toujours en vous. Et je ne vais pas le faire. Vous avez parlé d'une situation comme je représente un pays. J'ai été mandaté par les autorités de mon pays, maintenant ce que vous avez fait, vous avez mis en doute les autorités de mon pays, ce que je n'aurais jamais fait pour les autorités dominicaines.

Vous avez parlé comme cela a toujours été la chanson, toujours, partout que vous avez, (**que vous supportez toujours**), le seul pays à supporter Haïti. Mais écoutez, Monsieur le Ministre, comme chanson vous prenez toujours le support par la République dominicaine après le tremblement de terre, en 2010. Mais c'est un rapport de bon voisinage. Nous l'avons fait aussi en 1930 après le cyclone Zelan. Quand le cyclone Zelan a ravagé Santo Domingo, la capitale dominicaine, nous avons été les premiers à vous aider. C'est une coopération de bon voisinage. Il n'y a rien dans cela.

Vous parlez de nos étudiants, 10 000 étudiants, mais ils ne reçoivent pas des bourses d'études, qu'ils payent US\$120 millions par an, les étudiants haïtiens en République dominicaine. Ils ne reçoivent pas des bourses d'études du Gouvernement dominicain. Ils payent leurs études là-bas à Santo Domingo.

Vous avez parlé des travailleurs, des gens qui viennent les services des hôpitaux, etc. Ils sont des travailleurs, ils contribuent énormément à la croissance économique de la République dominicaine. Il ne faut pas l'oublier. Ils font toujours des jobs, même les dominicains refusent de faire. Ils ont le droit. Mais nous sommes un partenaire commercial pour la République dominicaine. Plus de deux milliards de dollars d'importation dominicaine.

Alors, si on aurait, on choisirait de faire, d'agir de cette manière, on pourrait faire beaucoup de choses. Mais nous voulons garder les bons rapports avec la République dominicaine. À aucun moment, le Gouvernement haïtien n'a jamais eu l'intention de contribuer ou de faire partie d'une politique diffamatoire contre la République dominicaine. Jamais, à aucun moment. Ce que nous faisons, c'est ce que vous auriez fait pour vos citoyens qui se trouvent à Porto Rico, aux États-Unis, s'ils seraient victimes de la même chose. C'est ce que vous auriez fait.

Ce que nous avons fait, nous demandons que leurs droits soient respectés. N'importe quel pays, ici le ferait, Monsieur le Ministre. Nous l'avons fait, nous avons supporté les gens de l'Amérique centrale, quand ils sont venus avec leur projet de résolution pour protéger les enfants non accompagnés, nous l'avons fait pour les pays de la CARICOM. Ici, c'est l'esprit de solidarité qui marque toujours l'OEA.

Comme nous l'avons du côté de l'Argentine avec le problème de la dette souveraine. Nous avons supporté toujours tous les moments difficiles que chaque État membre de cette Organisation confronte. Ce qui est en train de se faire, c'est une forme de solidarité. Vous l'avez si bien dit, vous avez appris, vous avez même félicité les États qui ont parlé de manière sincère. Mais Monsieur le Ministre, vous croyez que moi-même, Représentant de la République d'Haïti auprès de l'Organisation des États Américains, ce que je viens de dire ne sont que purs mensonges. Vraiment.

Monsieur le Ministre, vous croyez qu'il n'y a pas de gens qui arrivent massivement sur la frontière ? Ce sont des faits, Monsieur le Ministre. Nous voulons, en faisant ce genre de commentaires, nous voulons que ce soit dans le respect mutuel. À aucun moment, personne de ma Délégation et personne de mon pays ne le ferait jamais. De parler de femmes enceintes qui viennent accoucher dans votre pays parce qu'elles ne pourront pas le faire en Haïti. Mais si elles habitent tout près de la frontière, si elles sont des travailleurs qui travaillent sur votre territoire.

Écoutez, mais pourquoi ceci doit être un reproche à la République d'Haïti ? Nous avons contribué énormément à votre économie. Il faut le reconnaître. Et nous croyons dans votre volonté d'avoir un dialogue franc avec nous. Mais nous voulons avoir ce dialogue franc. Le problème qui existe maintenant, l'arrivée massive des gens, ça, c'est une réalité, Monsieur le Ministre. C'est pourquoi mon Gouvernement souhaite que votre Gouvernement considère l'Accord de 1999 révisé. C'est un document politique et juridique qui permettrait aux deux États de mieux gérer ce processus. Seulement ce que nous demandons. Alors vous croyez que ça, c'est du mensonge. Non.

Monsieur le Ministre, pour finir, il y a une chose que je terminerai. En dépit de la manière dont vous avez traité mon pays, en dépit de cette manière de vos propos inélegants (**ineloquents**) à l'endroit de mon pays et de ma personne, je serai toujours prêt à vous saluer et exprimer mes profonds respects, premièrement en tant qu'être humain et deuxièmement en votre qualité de Ministre des relations extérieures de la République dominicaine.

Jamais, jamais, je ne me comporterai de manière inélegante envers vous, envers vos collègues et envers votre pays. Merci.

El PRESIDENTE: I thank you very much, Ambassador Edmond of Haiti.

Esteemed colleagues, we have concluded the consideration of the issue for which this special meeting has been convened. I propose the Permanent Council take note of the statements and comments made by our authorities and delegations, which will be recorded in the minutes of the meeting.

It is very evident, esteemed colleagues, from the exchanges that we have had here today, that there is a need for continued, substantive, open dialogue on this issue. We look forward to the continuation of that dialogue in an open, transparent manner that brings a clear, evident path forward in resolving the issues at hand.

I wish a safe journey to the Honorable Minister and his team, and to all of you in this room, have a wonderful rest of the day.

This meeting is hereby adjourned.

ISBN 978-0-8270-6499-7